

Recensione

María Soledad Balsas, *Televisión y participación política transnacionales. Las audiencias de televisión italiana en Buenos Aires*. Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2018, 260 páginas

CECILIA ELEONORA MELELLA¹

Demasiadas veces se dio por muerta la televisión, pero hay suficientes pruebas de que la misma sigue viva a partir de su reconfiguración con otros formatos como la World Wide Web y las redes sociales que posibilitan, con mayor amplitud, su proyección transnacional atravesando las experiencias y las identidades de sus receptores. El libro de María Soledad Balsas “Televisión y participación política transnacionales. Las audiencias de televisión italiana en Buenos Aires”, publicado por Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2018, se asienta sobre este terreno.

La obra cuenta con siete capítulos que abordan, desde una perspectiva transnacional, la relación entre comunicación, ciudadanía y democracia a través del prisma de las migraciones internacionales. Capítulo 1. La televisión ha muerto. ¡Viva la televisión!; Capítulo 2. La estrategia político-comunicativa de Italia al exterior; Capítulo 3. La “cocina” de la investigación; Capítulo 4. Disputando el “control remoto”; Capítulo 5. “La patria es qué noticiero te molesta”; Capítulo 6. Ser o no ser, ¿esa es la cuestión? y Capítulo 7. Reflexiones finales.

Como es bien sabido, la Argentina es un país donde los procesos migratorios han sido fundacionales para la constitución del mismo Estado nación, así como para el establecimiento de los cimientos civiles fundamentales que instauraron la ciudadanía en este rincón del Atlántico Sur. Recordemos simplemente que el preámbulo de la Constitución Nacional de la República Argentina invita “a todos los hombres del mundo” a habitar el suelo argentino. Lejos de pretender abordar en esta reseña controversias, deviene un hecho fehaciente que los estudios migratorios poseen una larga historia y ramas diversificadas que proyectan distintas líneas de investigación que contemplan los estudios demográficos, los históricos, los antropológicos y los urbanos, entre otros. El eje migraciones y medios de comunicación también disfruta de una larga trayectoria caracterizada por investigaciones centradas en el estudio de los medios dominantes y/o alternativos a partir del análisis de su produc-

¹ Cecilia Melella es Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires-UBA). Magister en Comunicación y Cultura (UBA). Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA) y Profesora en Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Comunicación (UBA). Ha sido becaria doctoral y postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Actualmente, es profesora e investigadora en la Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires y profesora titular en el Profesorado de Formación Superior ISPE. E mail: cemelella@gmail.com

ción discursiva y de sus prácticas contra-hegemónicas. En este campo de pesquisa es donde el trabajo de María Soledad Balsas se inserta con la particularidad de concentrarse en las audiencias. La obra cuestiona las percepciones, las identificaciones y los supuestos imaginarios de los/las televidentes italianos/as y los/las ítalo argentinos en Buenos Aires sobre los contenidos producidos por la televisión transnacional. En este sentido, resulta atrayente que, si bien se reduce al estudio de una migración tradicional en la Argentina como es la italiana, fundamenta un buen antecedente para observar las prácticas de las colectividades más dinámicas en la actualidad como las de países limítrofes y sudamericanos.

Por otra parte, sobre la adopción de una estrategia multi-metodológica que combina técnicas cualitativas y cuantitativas, Balsas se centra en un estudio de caso que trabaja a partir de la técnica del focus group. Esta atinada elección deja por detrás la vinculación de la herramienta del focus con los estudios corporativos y la sitúa al servicio de la investigación estrictamente académica. Asimismo brinda un prisma analítico vivificado a los trabajos sobre audiencias que suelen ser confinados a los mega-proyectos institucionales financiados a partir de frondosos presupuestos, escasos en la práctica para el conjunto de los investigadores. Balsas demuestra que es posible trabajar con audiencias desde un contexto micro, dando cuenta de los matices proporcionados por el contacto cara a cara, la experiencia conjunta y la reflexividad entre investigador y los sujetos que forman parte de su campo analítico.

Respecto de la ciudadanía transnacional, el texto se aleja de una concepción del sujeto político delineado por el derecho y por la ciencia política, y la define a partir de la tensión y la interrogación sobre el alcance de los derechos comunicacionales y/o el derecho a la información a partir de la identificación de la comunidad imaginaria y la acción política en contextos transnacionales. En palabras de Mercedes Calzado rescatadas del prólogo: “Esta perspectiva es clave para descartar la preponderancia del emisor sobre el receptor (y viceversa) y analizar la complejidad de los procesos comunicacionales. De allí que el trabajo de María Soledad Balsas sea parte del mismo programa indicado por (Jesús Martín) Barbero en los ochenta, momento en que “el rescate de los modos de réplica del dominado desplazaba el proceso de decodificación del campo de la comunicación, con sus canales, sus medios, y sus mensajes, al campo de la cultura, o mejor, de los conflictos que articula la cultura, de los conflictos entre culturas y de la hegemonía” (1987: 42).” Por último, no es desatinada la inclusión, aunque sea de forma tangencial, de la temática de género a través del estudio de las femineidades y las masculinidades respecto del uso del dispositivo televisivo: un campo fértil con infinitas posibilidades.

En conclusión, la obra representa un aporte en el campo comunicacional y de los estudios migratorios y fundamentalmente, plantea una reflexión obligada sobre los “nuevos medios” y la centralidad de los contextos locales dentro de las lógicas transnacionales, porque como señala la misma autora: “La identificación se concreta a través de la lengua, de series y películas, del fútbol, de programas de interés cultural, de entretenimiento, de humor político y del directo. Aunque la televisión transnacional resulta significativa en la fase inmediatamente posterior a la migración, no existen elementos suficientes para argumentar que su consumo sea favorecido por la falta de competencia lingüística en el idioma local o de representación en la televisión argentina ni que contribuya a la guetización, prueba que la televisión transnacional no se proyecta en un vacío sociocultural” (2018; 86). Dichas estas palabras sólo resta el desafío de leer la televisión.